



Ecós de Emilia

Volumen 44, No. 1 - Septiembre 2021

Las Hermanas de la Providencia: Una comunidad multicultural e internacional.

| En este número: | Pág. |
|---|------|
| - Las Hermanas de la Providencia: Una comunidad multicultural e internacional | 1 |
| - Souvenirs | 4 |
| - Un Año de san José... en medio de la pandemia | 5 |
| - En memoria de nuestra muy querida Hermana Thérèse Frigon | 6 |
| - Oración a la Beata Madre Gamelin | 6 |
| - Aniversarios Históricos, para las Hermanas de la Providencia... | 7 |
| - Agradecimientos a Emilia | 8 |

Redacción:

- Centro Emilia Gamelin
Nancy Prada
- Oficina de la Causa Emilia Gamelin
Hna. Yvette Demers, Sp.

Traducción:

- Lorena Otero

Revisión de la traducción:

- Hermana Isabel Cid, Sp.

Edición y diseño gráfico:

- Lorena Otero

Difusión:

- Centro Emilia Gamelin
Lorena Otero, Nancy Prada y
Lawrence Houle

CENTRO EMILIA GAMELIN
12055, GRENET
MONTREAL (QC) H4J 2J5 CANADÁ
DEPOSITO LEGAL — 2021
Biblioteca Nacional de Quebec
Biblioteca Nacional de Canadá
ISSN 1203-987X

Solicite la versión
electrónica del boletín a :
lotero@providenceintl.org

Boletín Ecós de Emilia
en Internet:
fb.com/musee.providence
www.providenceintl.org

Para enviarnos sus comentarios,
su nueva dirección o un pedido
en nuestra boutique Providencia,
por favor contáctenos :

Centro Emilia Gamelin
12 055, Grenet
Montreal, Quebec H4J 2J5 Canadá
Tel.: (514) 334-9090
lotero@providenceintl.org

Desde hace año y medio vivimos en una nueva "normalidad" y poco a poco hemos empezado a retomar nuestros hábitos, pero de una manera diferente. La crisis sanitaria que estamos viviendo ha generado cambios en nuestra forma de actuar y hemos empezado a reanudar nuestras actividades, pero de forma distinta.

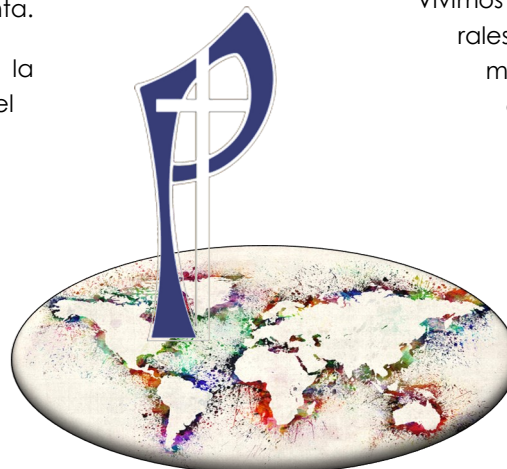
Por ejemplo, desde la primavera pasada, el Centro Emilia Gamelin ha colaborado en varios encuentros internacionales, los cuales, habiendo sido cancelados en 2020, fueron realizados virtualmente en 2021. Estos encuentros nos permitieron constatar que la vida continúa, según las particularidades de cada lugar, en cada rincón del mundo.

También nos permitieron ver cómo las Hermanas de la Providencia, los Asociados Providencia y los colaboradores y colaboradoras, a pesar de las difíciles condiciones, las diferentes realidades y los desafíos de cada lugar, siguen respondiendo al llamado de

aliviar las miserias de nuestro tiempo, con la misma compasión y valentía que motivaron a Emilia Gamelin, Bernarda Morin, Joseph du Sacré-Cœur, y de todas las demás predecesoras de la Providencia, a desafiar y enfrentar las dificultades de su época.

Vivimos en sociedades multiculturales, intergeneracionales y multiconfesionales y esto no es una realidad desconocida. Por ejemplo, en tiempos de Emilia, durante la epidemia de cólera de 1849 - en Montreal - las Hermanas de la Providencia hicieron más de 800 visitas a domicilio para atender a los enfermos, sin discriminación de raza o religión.

Fundada en 1843, en Quebec, Canadá, la congregación de las Hermanas de la Providencia ha sido, desde sus inicios, una congregación multicultural, compuesta por miembros tanto del Canadá inglés como del francés.



Las Hermanas de la Providencia...
¡Una presencia compasiva en el mundo !



A penas un año después del fallecimiento de Madre Gamelin, y a petición del obispo de Nesqually, Monseñor Blanchet, el primer grupo de cinco Hermanas de la Providencia se embarca hacia el Territorio de Oregón. Las hermanas Victoire Larocque, Amable, Bernarda Morin, Marie-du-Sacré-Coeur y Denis-Benjamin abren el camino del interculturalismo en la Congregación. El pequeño grupo de Hermanas de la Providencia llega al Territorio de Oregón el 1º de diciembre de 1852. La fiebre del oro está en pleno apogeo en la región y no es un momento adecuado para hablarle a la gente de religión, debido a esto se pide a las hermanas que regresen a Montreal.



Para su regreso, viajan por tierra hasta California, donde se embarcan en el velero chileno llamado «Elena» el 27 de marzo de 1853, previendo regresar a Montreal por el Cabo de Hornos. Después de tres meses de travesía, llegan a **Valparaíso, Chile**, el 17 de junio de 1853. Es un país extranjero del cual no conocen ni sus costumbres ni su idioma. Sin embargo, a finales de ese mismo año, en la ciudad de Santiago, fundan un orfanato, que cambiará la vida de cientos de niños huérfanos y abandonados en esa ciudad. Este orfanato llegará a ser la primera de varias «Casas de la Providencia» en Chile. Desde entonces, en honor a la labor de las religiosas, este barrio toma el nombre de «Providencia». Es muy difícil enumerar todas las demás instituciones de la Providencia y sus diversas obras, debido a su diversidad y extensión, pero las hermanas aseguran una presencia concreta de la Providencia desde el norte hasta el sur de Chile.



« Casa de la Providencia »
Santiago, Chile, a finales de 1800.

En 1854, tan sólo tres años después de la muerte de Madre Gamelin y once años después de la fundación de la Congregación, las Hermanas de la Providencia aceptan el **primer ministerio en los Estados Unidos**. La Hermana Thérèse-de-Jésus dirige esta primera misión en Vermont. En poco tiempo, la atención

se extiende más allá de los niños del orfanato ya que ellas se encargan de los enfermos y los pobres de la región. La Hermana Thérèse-de-Jésus también misiona en Chile, donde permanece seis años dedicándose a los niños. Más tarde, en 1873, se le confía la construcción del futuro Hospital Saint-Jean-de-Dieu, en Montreal, Canadá, y es nombrada superiora de este gran establecimiento, especializado en los cuidados de los enfermos mentales.

En 1856, cuando la Madre Joseph y sus compañeras llegan al Territorio de **Oregón**, se enfrentan a un mundo nuevo, lleno de desafíos y de una gran diversidad cultural y religiosa. Guiadas por la Providencia, y gracias a sus talentos y valentía, a tan solo a algunos meses de su llegada pueden habitar en una casa de madera construida por ellas mismas y que servirá de convento y escuela por algún tiempo. Los logros de la Madre Joseph y las Hermanas de la Providencia incluyen varias «primicias» **en el noroeste de Estados Unidos**. Ellas también extendieron su labor caritativa al **oeste de Canadá**.

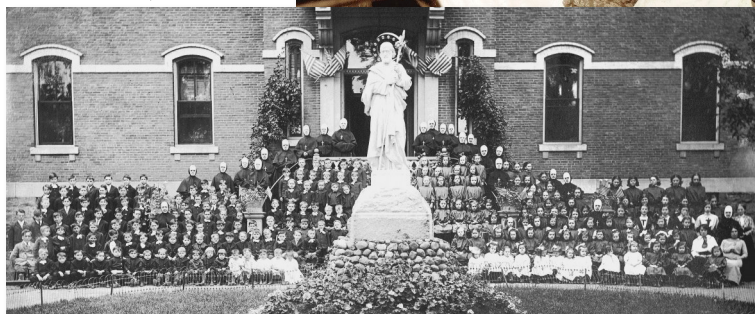


Primera casa de las
Hermanas de la Providencia
en los Territorios del Noroeste
Vancouver, Washington,
Estados Unidos, 1857.



Misiones de la Providencia
en el Oeste canadiense.
Grouard, Alberta, Canadá.

Orfanato St. Joseph
Burlington, Vermont,
Estados Unidos, 1904.





« Father Lacombe Care Centre »
(Centro de atención para adultos mayores)
Calgary, Alberta, Canadá.

Más adelante, a finales de los años 50, algunas mujeres **en Filipinas** conocen a las Hermanas de la Providencia, e inspiradas por el carisma de Emilia Gamelin, piden ser admitidas en la Congregación. Durante esos mismos años, algunas mujeres de origen chino, residentes en Estados Unidos y Canadá, piden ser aceptadas en la Comunidad.



Las Hermanas de la Providencia
en acción
en Filipinas...



¡Y el Carisma de Emilia
continúa inspirando a
muchas personas
por doquier!

◀ Communauté paroissiale

En 1962, las Hermanas de la Providencia envían un equipo de misioneras al hospital de Comodoro Rivadavia, en **Argentina**. Pronto surgieron nuevas misiones en **Siría, Camerún, Argelia, Túnez, Nigeria, Egipto, El Salvador** y **Haití**. Las Hermanas de la Providencia en misión provenían a menudo de diferentes

provincias de la congregación a través de Canadá y Estados Unidos. Ellas tenían que adaptarse, no sólo a la nueva cultura y lengua del país de misión, sino también a la cultura y lengua de las miembros de su comunidad misionera multicultural.



El legado de cada una de estas mujeres sigue bien presente en varios de estos países. Como congregación intercultural e intergeneracional, las Hermanas de la Providencia, a través de diferentes organismos, siguen presentes hoy día en los centros para mujeres víctimas de la violencia doméstica, en los centros de rehabilitación de toxicómanos, en las escuelas y parroquias, en las prisiones, y en los hospitales, así como también en los diferentes programas de reinserción social y de ayuda a los migrantes.

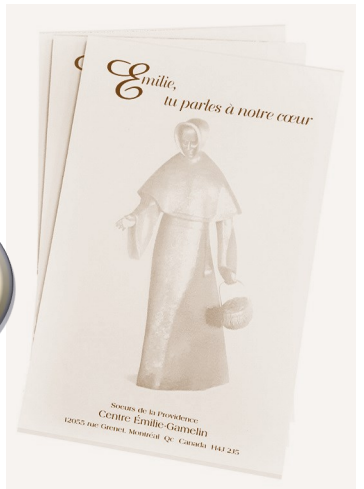
Nancy Prada
Coordinadora
Centro Emilia Gamelin



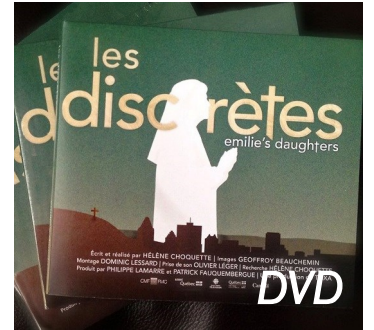
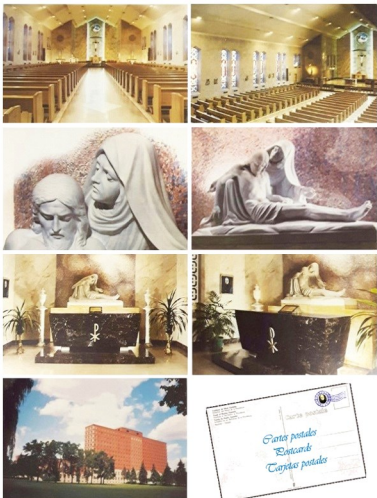
Souvenirs



Pietas



Cartas Postales



El Museo está actualmente cerrado al público debido a la pandemia del COVID-19.

MUSÉE DES SOEURS DE LA PROVIDENCE
 MUSEUM OF THE SISTERS OF PROVIDENCE
 MUSEO DE LAS HERMANAS DE LA PROVIDENCIA

Abierto de lunes a viernes | 9 AM - 4:30 PM
 Visitas libres o guiadas
 (Reservación necesaria para las visitas guiadas o en grupo)

Entrada gratis

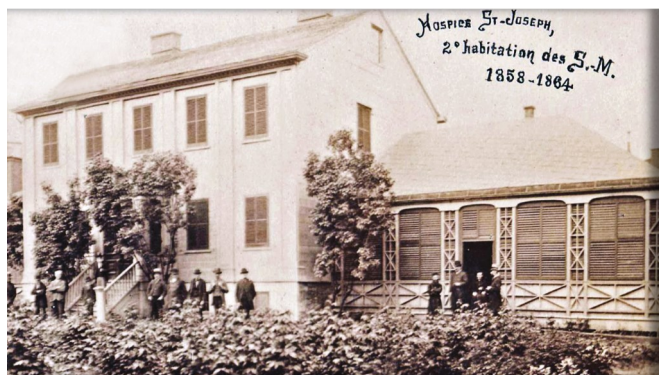
Centro Emilia Gamelin
 12055 Grenet, Montreal, QC H4J 2J5 Canadá
 (514) 334-9090
fb.com/musee.providence | www.providenceintl.org

Un Año de san José... En medio de la pandemia...

El 8 de diciembre de 2020, el Papa Francisco publicaba la Carta Apostólica *Patris corde* (Corazón de padre) con motivo del 150º aniversario de la proclamación del Esposo de la Virgen María como Patrono de la Iglesia Universal.

En efecto, es por el decreto «*Quemadmodum Deus*», firmado el 8 de diciembre de 1870, que el Beato Pío IX decidió que este título fuera atribuido a san José. Con motivo de este aniversario, el Sumo Pontífice decretó un Año especial en honor al padre adoptivo de Jesús.

Recordando la gran devoción y confianza de nuestra beata fundadora en san José, las Hermanas de la Providencia no pueden sino aplaudir la proclamación de un Año de san José por parte de nuestro Papa Francisco.

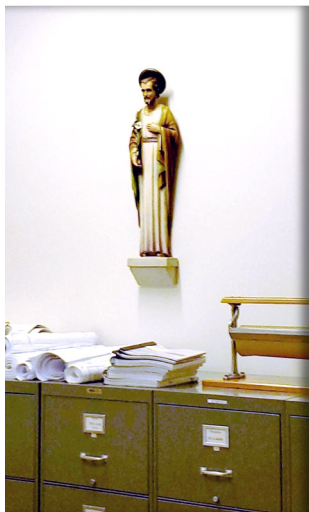


Hospicio St-Joseph
Quebec, Canadá.
1858-1864

A modo de ejemplo, recordemos que cada año, Madre Gamelin se empeñaba en celebrar el mes de san José con sus Hermanas religiosas, y que cuando aceptó ocuparse de los sacerdotes ancianos y enfermos, ella confió esta obra a san José abriendo el Hospicio Saint-Joseph, el cual fue bendecido el 23 de julio de 1845.

Y quién no conoce la gran confianza de las Hermanas, especialmente las tesoreras, en san José, ese hombre fiel, muy justo y que confiaba mucho en Dios. Recordemos que en todas las oficinas de contabilidad de la congregación la estatua de este santo patrono tenía, y sigue teniendo, un lugar de honor.

La pandemia de Covid-19, relata el Papa, nos hace comprender la importancia de las personas comunes, de aquellas que, lejos de los proyectores, demuestran paciencia, infunden esperanza y



Estatua de San José
Departamento de Finanzas
Administración General,
Montreal.

velan por crear una verdadera corresponsabilidad, a imagen de san José, «el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta», y que, sin embargo, «desempeña un protagonismo sin igual en la historia de la salvación».

En su carta *Patris corde* el Papa destaca la «valentía creativa» de san José, la que surge cuando encontramos dificultades y que saca a relucir recursos en nosotros que ni siquiera pensábamos tener. «El carpintero de Nazaret -explica el Papa- sabía transformar un problema en una oportunidad, poniendo siempre su confianza en la Providencia». Enfrentaba los problemas concretos de su familia, como lo hacen todas las demás familias del mundo, especialmente las familias migrantes. «En este sentido, creo que san José es realmente un patrono especial para todos aquellos que tienen que dejar su tierra a causa de la guerra, el odio, la persecución y la miseria», escribe nuevamente el Santo Padre. Como guardián de Jesús y María, José «no puede dejar de ser el Custodio de la Iglesia», ni de la maternidad de ésta, ni del Cuerpo de Cristo: «cada persona necesitada, cada pobre, cada persona que sufre, cada moribundo, cada extranjero, cada prisionero, cada enfermo es «el Niño» que José sigue custodiando», y de él aprendemos a «amar a la Iglesia y a los pobres».

Bajo estas líneas, Hermanas de la Providencia, ¡cómo no tener presente nuestro Carisma y nuestra Misión!

Confiemos a san José las grandes intenciones de nuestra Congregación, así como este año preparatorio a nuestro Capítulo General 2022, para que la renovación del fervor tan anhelado abrigue la esperanza de un mañana mejor. Con este espíritu, mantengamos vivo en nuestra memoria y en nuestros corazones el legado de nuestra beata fundadora:

**«Humildad, simplicidad, caridad,
pero sobre todo, ca...ri...dad».**

Hna Yvette Demers, Sp
Vice postuladora
Oficina de la Causa Emilia Gamelin

Cartas apostólicas del papa Francisco:
www.vatican.va/content/vatican/es.html

En memoria de nuestra muy querida

Hermana Thérèse Frigon



En la vida, hay personas que nos parece, nunca deberían dejarnos... Sólo la fe puede hacernos aceptar su partida: nuestra querida y amada hermana Thérèse Frigon es una de ellas...

El pasado 12 de marzo, a las cuatro y cuarenta de la tarde, después de haber recibido la Unción de los enfermos y la bendición apostólica, mientras su hermana, sor Laurette y yo la asistíamos, la hermana Thérèse nos dejaba para partir a la Casa del Padre. Sin duda alguna, Dios la recibió amorosamente junto a la Madre de Dolores y a la beata Emilia Gamelin.

He conocido y apreciado a Hna. Thérèse desde el 5 de abril de 1972, cuando comenzaba una nueva obediencia en la Oficina de la Causa Emilia Gamelin. Llegué a la Oficina feliz de haber sido llamada a esta misión y deseosa de entregarme de todo corazón a la misma.

A lo largo de estos años, me he beneficiado de la experiencia, de los consejos y de la paciencia de esta mujer dinámica y dedicada enteramente al avance de la Causa que tanto quería. Con la hermana Thérèse compartí momentos de gran alegría, momentos más preocupantes, y de duelos: el primer postulador, colaboradores, personas muy queridas...

Siempre, la gran fe de la hermana Thérèse y su confianza en la Providencia nos recordaban que «de las prue-

bas brotarían la belleza y el bien»... «Es difícil por ahora», decía, "pero ya verán que el éxito estará esperándonos ahí al final», ¡y es lo que solía suceder!

Hermana Thérèse, gracias por su presencia en mi vida, gracias por sus consejos, su sabiduría y su amistad... Ahora cuento con su oración y su ayuda para continuar... y también para obtener el gran favor de la Canonización de aquella, a quien usted consagró su centenaria vida. ¡Gracias! ¡Hasta pronto!



S. Thérèse Frigon, s.p.
(S. Paul du Sauveur)

Hermana Yvette Demers, Sp.

Vicepostuladora
Oficina de la Causa Emilia Gamelin



La asamblea felicita a la Hna. Thérèse por su inmensa labor que conllevó a la beatificación de Emilia Gamelin. Roma - 2001



Hermanas Thérèse Frigon e Yvette Demers Roma - 2001

Oración a la Beata Madre Gamelin

Beata Madre Gamelin, durante un tiempo caminaste por las sendas de nuestro país.

Oraste en el silencio de nuestras iglesias, serviste con compasión e inteligencia a los ancianos, a los huérfanos, a los pobres, a los desempleados, a los presos, a los sordos, a los desamparados, a los enfermos y a los moribundos.

Tú acogías a toda persona que acudía a ti.

¡Tú eras, para todos, la Providencia de los Pobres! Hoy, yo también recorro a ti.

Ayúdame a sanar en mi cuerpo y en mi alma. Concede, a la sociedad de nuestro tiempo, la felicidad y la paz, y a nuestra Iglesia, la fe, la que hace capaz de ver en toda persona el rostro de Jesús.

Amén.

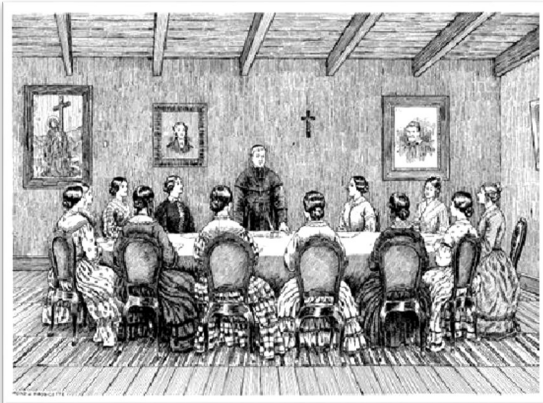
P. Joseph Ronco, i.m.c., 2007



Aniversarios Históricos, para las Hermanas de la Providencia...

180° aniversario - Incorporación civil del Asilo de la Providencia

La *Maison de la Providence* (Casa de la Providencia) recibe su acta de constitución civil el 18 de septiembre de 1841. La Corporación toma el nombre de «*Corporation de l'Asyle des femmes âgées et infirmes de Montréal*» (Corporación del asilo de mujeres ancianas y discapacitadas de Montreal).



Mons. Bourget se reúne con las «Damas de la Corporación del asilo de mujeres ancianas y discapacitadas de Montreal» el 20 de diciembre de 1841.
Dibujo de Edmond Massicotte
(APSP, Archivos Providencia - Hermanas de la Providencia)

170° aniversario - Fallecimiento de la madre Émilie Tavernier-Gamelin

El 23 de septiembre de 1851, cerca de las cuatro de la mañana, Madre Gamelin se siente afectada por la epidemia del cólera. Pide que la lleven a la enfermería. La «Madre de los Pobres» da el último suspiro a las cuatro de la tarde.



Fallecimiento de Mère Gamelin
Libro histórico gráfico «*Émilie Tavernier-Gamelin*»,
Colección «*Les grands moments de l'Église canadienne*, 1986».

40° aniversario - Introducción de la Causa de Madre Gamelin en la diócesis de Montreal

El 31 de mayo de 1981, en la Basílica Notre-Dame de Montreal, monseñor Paul Grégoire, Arzobispo de Montreal, presidió la ceremonia de la Introducción de la Causa de Beatificación y Canonización de la Madre Gamelin, en la Diócesis de Montreal.



40° Aniversario – Apertura de los trabajos de la Comisión Histórica

El 1° de septiembre de 1981, el arzobispo de Montreal, monseñor Paul Grégoire, tomó juramento a los tres miembros de la Comisión Histórica, nombrados para estudiar la documentación recopilada desde 1960, en vista de la Encuesta diocesana sobre la vida, las virtudes, y la reputación de santidad de la Madre Émilie Tavernier-Gamelin.



Ceremonia de juramentación de las tres miembros de la Comisión Histórica

Las miembros de la Comisión Histórica,
la Sra. Huguette Lapointe-Roy¹, el Rev. P. Lucien Campeau², S.J.,
y Hna. Thérèse Frigon³, Sp.,
con Mons. P. Grégoire, Arzobispo de Montreal
y Hna. Gilberte Villeneuve, Superiora general en ese entonces.

20° aniversario - Beatificación de la Madre Émilie Tavernier-Gamelin.

El 7 de octubre de 2001, en la Plaza de San Pedro, de Roma, más de 300 Hermanas de la Providencia tuvieron el gozo de asistir, junto a miles de peregrinos, a la BEATIFICACIÓN de su fundadora, la beata Émilie Tavernier-Gamelin.



Celebración de la beatificación de Émilie Tavernier-Gamelin
Plaza San Pedro, Roma - 2001



Sr. Yannick Fréchette, la persona que recibió el milagro,
Saludando al Papa Juan Pablo II.
(APSP, Archivos Providencia - Hermanas de la Providencia)

Hna. Yvette Demers, Sp.
Vicepostuladora
Oficina de la Causa Emilia Gamelin



Agradecimientos a Emilia



Una letanía de gratitudes para la Beata Emilia... ¡Gracias Emilia!

Por tu protección durante la COVID-19.
G.B-F., Barrie, ON

Por la curación de mi pie.
J.P., Ville-Marie, QC

Por el éxito de mi cirugía de cáncer.
L.L., A.P., Louiseville, QC

Por una fractura evitada en un accidente.
Y.D., Montreal, QC

Por la venta de la casa de mi papá.
A.L., Trois-Rivières, QC

Por los múltiples favores obtenidos para nuestra familia.
R. y M.L. Moncton, NB

Por haber encontrado un hogar intergeneracional.
A.L., Lachine, QC

Por dos ventas realizadas en un mes.
L.D., Chandler, QC

Por una protección especial que fue evidente.
J.L., Quebec, QC

Porque al fin nuestra casa fue vendida...
P.L., Becancour, QC

Por el éxito de la operación en una oreja.
A.N., St-Lin-des-Laurentides, QC

Por la sanación completa de una lesión en la pierna. L.B., Val Morin, QC

Y... líbranos muy pronto de la pandemia...
S.V., Shawinigan, QC



Muchas personas, de diversas partes del mundo, se ponen en contacto con nosotros para obtener reliquias de tercera clase, medallas, y oraciones de la Beata Emilia. Algunas nos cuentan y desean compartirnos cómo conocieron a la Beata Emilia Gamelin y cómo esta devoción los inspira a diario. A continuación, les presentamos una linda historia...

«Todos los días, después de rezar las Completas leo la biografía de algún santo o beato para darlo a conocer a los demás y a la vez, pedirle su

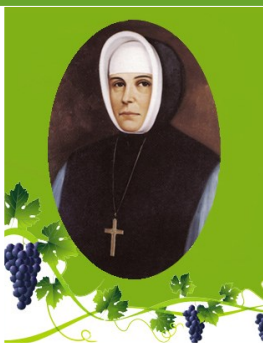
intercesión por mi vocación y la de todos mis compañeros. En febrero de 2020, descubrí la biografía de la Madre Emilia Tavernier Gamelin. Me cautivó su entrega a Cristo a través de los más necesitados y, al mismo tiempo, me inspiró a seguir su ejemplo. Cuenten con mis oraciones, y asimismo, me encomiendo a las de ustedes para que el Señor pueda realizar plenamente su voluntad en mí.» O. A., Michoacan, Mexique

Beata Emilia Gamelin,
¡intercede por todos
quienes en tí confían!

Hna. Yvette Demers, Sp.
Vicepostuladora
Oficina de la Causa Emilia Gamelin

Agradecimientos a Emilia

Sírvase dirigir todo favor obtenido a:
Oficina de la Causa Emilia Gamelin
12 055, Grenet Montreal H4J 2J5 Canadá
Hna. Yvette Demers, Sp Vicepostuladora
Phone: (514) 334-9090 (Interno 208)
ydemers@providenceintl.org



A la Beata Emilia
confiamos
todas las intenciones
que usted lleva en su corazón,
tanto espirituales como temporales;
ciertamente, ella sabrá
prestar oído atento
a todas sus necesidades.